

HICKEY Y PELLIZONI, MARGARITA (1740–1791)

## SEGUIDILLAS

En que una Dama da las razones porque no gustaba, o no le habían gustado los hombres en general.

Esmaragda divina  
siempre a los hombres,  
sino aborreció fiera  
desdeñó noble;  
porque advertida,

sus defectos y excesos  
les conocía.

Si sabiondospreciados  
hay que sufrirlos,  
si ignorantes son necios,

otro martirio;  
de cualquier suerte,  
es molesto su trato  
si bien se advierte.

Si aman son importunos

si no groseros,  
que andan siempre estas fieras  
por los extremos;  
y tan viciosos,  
que al mayor juicio el verlos

volverá loco.

Celos crueles dar quieren,  
y no tenerlos,  
prueba evidente y clara  
de sus cerebros;

Pues que pretenden,  
en amor diferencias  
que no se deben.

Que para eso son hombres,

dicen muy necios,  
como si acaso el alma  
tuviera sexo;  
locura rara,  
pretender distinciones  
el que se iguala.

Agrados y caricias  
en vez de quejas,  
cuando ofenden alevos  
hallar quisieran;  
y ellos airados,

vengar a sangre y fuego  
cualquiera agravio.  
Éstos son sus defectos,  
los más comunes,  
de los que no se eximen

los de alta cumbre;  
callándose otros  
más feos, indecentes,  
e indecorosos.  
Si aquestos son los hombres

tan decantados,  
éste el sexo perfecto  
privilegiado;  
éstos los fuertes,  
los graves, esforzados,

y los valientes.  
Esmaragda divina  
supo entenderlo,  
cuando a ninguno digno  
de sus afectos

contempló noble;  
pues el más estirado  
al fin es hombre.

## SEGUIDILLAS

Al desengaño de una enamorada.

Amarilis vivía  
muy confiada  
de que su ingrato amante  
la idolatraba;  
con esta idea

Amarilis vivía  
muy satisfecha.  
De una ilusión tan dulce  
desengañaola,  
el tiempo que descubre

todas las cosas;  
que este caduco,  
sin hablar manifiesta,  
lo más oculto.  
Amarilis, hermosa,

vio que su amante,  
era falso, engañoso,  
vario y mudable;  
y que quería,  
no amándola, alevoso,

fingir caricias.  
Como noble, Amarilis,  
sintió la ofensa,  
la no esperada ingrata  
correspondencia;

el vil engaño,  
que es el mayor más fuerte  
de los agravios.

Que un amante que ha amado  
con fe muy fina,

deje de amar, no es nuevo,

ni es maravilla;  
que a cada piso,  
en los hombres se encuentran  
estos milagros.

Ni que aquel que adoraba  
con grande extremo,  
sin saber porque deje  
de ser el mismo;  
pues con frecuencia,

tales monstruos produce  
la inconsecuencia.

Mas que aquel que se precia  
de ser honrado,  
bien nacido, entendido,

prudente y sabio,  
no se avergüence,  
de fingir alevoso  
lo que no siente.

Y que intente atrevido

y desvergonzado ,  
el que ya no ama, ¡cielos!  
fingir halagos;  
y hacer aleve,  
de un amor apariencia

que ya no tiene.

Esto es lo que sufrirse  
no puede apenas,  
lo que a quien pensar sabe  
más exaspera;

lo que amor siente,  
con lo que más se indigna,  
y más se ofende.

Diga claro que no ama  
el que ha olvidado,

no añada injuria a injuria  
con el engaño;  
que el fingimiento,  
demás de ser infame,  
no es duradero.

En amor ser mudables,  
aunque es delito,  
los límites no excede,  
del debilismo;  
    pero el que engaña,

el que afecta que quiere,  
cuando no ama.

    Y el que en cenizas frías  
su amor yaciendo,  
con escándalo quiere,

y horror de buenos;  
    por otros fines,  
hacer de un amor muerto  
esfuerzos viles.

    Ese con ignominia,

y con infamia,  
de débil a malvado  
vilmente pasa;  
    porque el engaño,  
el mayor sambenito

es de lo honrado.

    Las voluntades libres  
concedió el cielo,  
y sólo a las acciones  
castigo o premio;

    con que el que no ama,  
no es culpable por eso,  
sí por que engaña.

    Así pues que Amarilis  
como tan noble,

como tan verdadera  
en sus afecciones;  
    sólo ha sentido,  
del engaño la injurias  
no el cruel olvido.

    Que éste con su injusticia  
razón la ha dado,

para huir valerosa  
del fiero encanto;  
    en que había días,

que su espíritu altivo  
muerto yacía.  
    Con este desengaño,  
cuerda Amarilis,  
sacudir piensa el yugo

que cruel la oprime;  
    desenlazando,  
su corazón de alevos  
indignos lazos.  
    Con que en vez de sentirlo

si bien se mira,  
al olvido Amarilis  
agradecida;  
    deberá estarle,  
pues que de obligaciones,

con eso sale.  
    Con tales procederes  
su infiel amante,  
conocer la ha hecho claro,  
aunque muy tarde;

    que indigno ha sido,  
del amor verdadero  
que le ha tenido.  
    Y como es imposible  
que una alma noble,

en amar persevere  
cuando conoce;  
    y ve patente,  
que su amado alevoso  
lo desmerece.

    Asimismo Amarilis  
que arder no sabe,  
en fuegos poco dignos  
y menos grasas;  
    cuerda ha calmado,

el suyo con lo acervo,  
del desengaño.

Del veneno advertida  
triacas haciendo,  
y del cruel desengaño

fruto y provecho;  
sacando diestra,  
la borrasca en bonanza  
dichosa trueca.

Confiesa que al principio

le fue sensible,  
como no hecha a acciones  
tan inciviles;  
ni a sentimientos,  
tan impropios, injustos

y de ella ajenos.  
Pero pasado el golpe,  
la primer pena,  
que el desengaño causa  
que no se espera;

pues evidente,  
es que el que no se aguarda  
siempre más duele.

Amarilis ha visto  
ya las ventajas,

que de renunciar firme  
pasión tan cara,  
y tan inquieta  
inagotable origen  
de ansias y penas.

Siguen al que valiente  
atropellando,  
caricias y embelecocos  
se pone en salvo;  
y así a los cielos,

rinde gracias eternas  
de este suceso.

## SEGUIDILLAS

A la satisfacción y confianza de un amante recién favorecido.

No te envanezcas Fabio  
con tu fortuna,  
mira que todavía  
no está segura;  
recela cuerdo,

mudanzas de la suerte,  
envidia o celos.

Estribillo o Estramboto glosado.

De la suerte mudanzas  
cuerdo recela,  
que abatir prontamente

suele al que eleva;  
y es su costumbre,  
que su rueda no pare  
siempre voluble.

De la cruel envidia

maquinadora,  
teme las asechanzas  
que es alevosa;  
y es su contento,  
que el mérito o la dicha

muera a su esfuerzo.

De los celos aleves  
teme la furia,  
que hay a prueba de su ansia  
pocas corduras;

y estos furiosos,  
son dados o tenidos  
siempre dañosos.



## SEGUIDILLAS

A un amante que por vengarse dejó de cortejar a una Dama de mérito, y se dedicó a una fea.

El que deja una linda  
por una fea,  
en lo que pierde al trueque  
lleva la pena;  
y así la burla,

será el digno castigo  
de su locura.

De necio se acredita  
cualquiera amante,  
que veleidad afecta

por desquitarse;  
porque el despique,  
no igualando las prendas  
sólo es repique.  
El servir a una fea

tiene de bueno,  
lo sobrado que siempre  
se goza el tiempo;  
pues que es forzoso,  
alma y cuerpo en tal lance

tener ocioso.  
Éste es todo su logro  
aun cuando sean,  
como el vulgo supone  
las más discretas;

pues ya nos dijo,  
un ingenio famoso  
del otro siglo,

Que importa que una fea  
sea entendida,

si en viéndola la cara  
no hay que decirla .

### SEGUIDILLAS

Satisfaciendo a una Dama que preguntó a otra amiga suya qué concepto hacía de los  
inconstantes.

Que concepto me deben  
los inconstantes  
me pregunta, Dorinda,  
y si he de hablarte  
lo que siento, te digo,

que el más infame.  
Es de espíritus febles  
el ser variables,  
porque un animo entero,  
siempre constante,

se le ve y manifiesta  
en todo trance.  
El que a mudar de afectos  
se encuentra fácil,  
es de todos los entes,

por su carácter,  
el más malo, más débil,  
y despreciable.  
Porque la inconsecuencia  
y variedades,

en pasiones y afectos,  
Dorinda, nacen,  
cuasi siempre de cortas  
capacidades.  
Así que los volubles

de voluntades,

poca cosa, Dorinda,  
fútil y frágil,  
es preciso que sean,  
y aun botarates.

Pues inconsiderados  
es fuerza anden,  
o en la elección que han hecho,  
o en la que hacen,  
para que tan frecuente

muden semblante.  
Probado y demostrado  
queda que tales  
mudanzas de aficiones,  
Dorinda, nacen,

siempre de malos fondos,  
o corto alcance.  
Y por cualquiera de estos  
dos manantiales  
que sus inconsecuencias

y veleidades  
nazcan y se originen,  
son semejantes  
entes aborrecibles,  
y detestables.